La Residencia Jenner: un espacio de convivencia en la posguerra española (1939-1940)¹

ONÉSIMO DÍAZ HERNÁNDEZ

Abstract: *Estudio sobre el primer año de la residencia universitaria de la calle Jenner, promovida por san Josemaría Escrivá y dirigida por hombres del Opus Dei en Madrid. Entre otras cuestiones se procura contar cómo funcionaba la residencia, quiénes eran los residentes, la formación humana y cristiana que se daba, la importancia del estudio, las actividades culturales que se ofrecían a residentes y no residentes, etcétera. Se pretende manifestar el espíritu que animaba Jenner en el contexto histórico del desarrollo del Opus Dei tras la Guerra Civil española.*

Keywords: *Josemaría Escrivá – Opus Dei – Residencia Jenner – Universidad – Madrid – posguerra – 1939-1940*

The Jenner University Residence: a Space for Living Together in the Spanish Post-War Period (1939-1940): *A study on the first year of the university residence located in Jenner Street, promoted by Josemaría Escrivá and directed by men of Opus Dei in Madrid. Among other matters, reference is made to how the residence functioned, who the residents were, the human and Christian formation that was imparted, the importance of study, the cultural activities that were offered to residents and non-residents, and so on. The objective is to show the spirit that animated Jenner in the historical context of Opus Dei's development after the Spanish Civil War.*

Keywords: *Josemaría Escrivá – Opus Dei – Jenner University Residence – University – Post-War – Madrid – 1939-1940*

¹ Ponencia presentada en el VIII Simposio San Josemaría. *Diálogo y convivencia*, celebrado en Jaén, los días 18 y 19 de noviembre de 2016.

INTRODUCCIÓN

Antes de entrar en el tema de este artículo conviene tener en cuenta dos cosas. La primera es que la Residencia Jenner –así llamada por estar ubicada en la calle homónima– continuó la historia de la Academia-Residencia DYA, promovida por el fundador del Opus Dei en la calle Ferraz, antes de la Guerra Civil². La segunda es que para realizar este trabajo he utilizado los diarios, las cartas, los recuerdos de los protagonistas que permiten aproximarnos a la vida de aquella época. El fundador dispuso que en todos los centros del Opus Dei se escribiera un diario con tono familiar, que reflejara de manera sucinta los sucesos del día con sentido positivo y sin detenerse en los contratiempos. El diario es una fuente histórica de cierta importancia porque suele recoger los hechos de la vida cotidiana de un centro del Opus Dei, que el escribiente considera de cierto relieve: una tertulia, un viaje, un cumpleaños, una clase de formación cristiana, etcétera. El diario ya ha sido utilizado y valorado por otros historiadores en sus investigaciones³.

LA RESIDENCIA DYA EN RUINAS

En la primavera de 1939, el Opus Dei salía de la Guerra Civil española con un grupo reducido de personas, encabezado por el fundador y formado por catorce hombres y dos mujeres, y como legado material las ruinas de la Residencia DYA, que había sido totalmente destruida por los bombardeos aéreos y la artillería durante la guerra.

El 21 de abril de 1939, José María Escrivá⁴, su hermano Santiago, el estudiante de Arquitectura Miguel Fisac y el doctor Juan Jiménez Var-

² Cfr. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA. La academia y residencia en la historia del Opus Dei (1933-1936)*, Madrid, Rialp, 2016.

³ Cfr. *ibid.*, p. 15; Mercedes MONTERO, *Los comienzos de la labor del Opus Dei con universitarias. La Residencia Zurbarán de Madrid (1947-1950)*, SetD 4 (2010), p. 16; José ORLANDIS, *Memorias de Roma en guerra (1942-1945)*, Madrid, Rialp, 1992, p. 10.

⁴ Como este estudio histórico se desarrolla a partir de 1939, he preferido emplear el nombre y el primer apellido del fundador del Opus Dei en ese tiempo: José María Escrivá. El 18 de octubre de 1940, el Ministerio de Justicia le autorizó a usar “de Balaguer” en su primer apellido. Años más tarde, unió sus nombres en uno: Josemaría. Del mismo modo, se

gas, inspeccionaron las ruinas de Ferraz, y solamente encontraron unos cuantos papeles y objetos entre los escombros. Pocas cosas quedaban que pudieran ser de utilidad, ya que el mobiliario había sido robado o bien estaba destrozado. Entre los restos recuperaron un pergamino con una inscripción del Evangelio de San Juan con el texto del *Mandatum novum* de la caridad, que había decorado una pared de la sala de estudio⁵. Fisac, que atesoraba genio de artista, hizo una fotografía en una de las habitaciones en ruinas, en la que aparecían el fundador y los otros dos acompañantes al fondo de la estancia junto a una puerta; el suelo no se veía por los escombros y una de las paredes presentaba muchos desperfectos; solo mantenía buen aspecto el techo⁶.

LOS TRÁMITES, PREPARATIVOS Y ARREGLOS DE LA NUEVA RESIDENCIA

A finales de junio de 1939, se encontraron unos pisos en alquiler en el número 6 de la calle Jenner, entre el Paseo de La Castellana y la calle Almagro, cerca de la glorieta de Rubén Darío. Era una calle tranquila, flanqueada por dos hileras de acacias. Por fin, las gestiones en busca de un lugar idóneo para abrir la residencia de estudiantes habían dado fruto. A vuela pluma, el ingeniero Isidoro Zorzano anotó en el diario: «Hemos estado a visitar los pisos que más nos han gustado, uno de ellos estaba ya alquilado, los otros dos de Jenner 6 me han satisfecho bastante, se ha tomado nota del Administrador para verlo mañana, hoy lo hemos pretendido pero no estaba en su domicilio»⁷.

citará el primer apellido de Álvaro del Portillo sin la contracción “del”, que fue añadida años después.

⁵ Diario del centro de Madrid, 21 de abril de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Sobre la visita a las ruinas de DYA, cfr. Constantino ÁNCHEL, *Fuentes para la historia de la Academia y de la Residencia DYA*, SetD 4 (2010), pp. 61-64; Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1997-2003, vol. II, pp. 351 y 453. Sobre Jiménez Vargas y Fisac, cfr. Francisco PONZ – Onésimo DÍAZ, *Juan Jiménez Vargas (1913-1997)*, SetD 5 (2011), p. 249; Ana Victoria LÓPEZ, *Miguel Fisac, ¿desconocido?*, Madrid, Libros.com, 2016, pp. 503-511; Jesús SEVILLA LOZANO, *Miguel Fisac ¿Arquitecto de Dios o del “Diablo”?*, Madrid, Nueva Utopía, 2014, pp. 98-160.

⁶ *La expansión apostólica* (I), «Obras» (1988), p. 23, AGP, Biblioteca, P03.

⁷ Diario del centro de Madrid, 3 de julio de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Sobre Zorzano, cfr. José Miguel PERO-SANZ, *Isidoro Zorzano Ledesma*, Madrid, Palabra, 1996.

El 6 de julio, el arquitecto Ricardo Fernández Vallespín, director de la primera residencia, firmó el contrato de arrendamiento de dos viviendas en la tercera planta de la calle Jenner. Unos días más tarde, el 14 de julio, la madre del fundador, Dolores Albás, firmó otro contrato de inquilinato para disponer de una tercera vivienda en la primera planta⁸.

Enseguida comenzaron las obras de instalación. En aquellos días de verano trabajaron pintores, carpinteros y albañiles. A las 11 de la noche del sábado 22 de julio terminaron la mudanza. Al día siguiente, algunos durmieron en la nueva residencia, aunque todavía disponían de un solo piso y quedaba mucho por hacer. Uno de los que colaboraba en estos menesteres, además de preparar sus exámenes, era José María Hernández Garnica; otros dos que consiguieron quedarse definitivamente en Madrid fueron Francisco Botella y Álvaro Portillo, ya libres de sus obligaciones militares. A finales de julio, Pedro Casciaro y Enrique Alonso-Martínez recogieron el oficio de licenciamiento en su destino militar de Valencia⁹.

Enviaron un número del boletín mensual de *Noticias* a los jóvenes que habían vivido o frecuentado la residencia de la calle Ferraz. El fundador escribió unas palabras exhortando a prepararse bien al estudio:

Id orientando bien el estudio, que la orientación es siempre considerable ganancia de tiempo. Vais a tener cursos abreviados y serán muy provechosos si unís la laboriosidad, una clara delimitación de objetivos: aquella materia, este idioma, estos problemas. No paséis por la carrera como si toda ella fuese una llanura. Buscad los relieves. Tened personalidad. Trazaad vuestro surco. Y que los surcos de todos, hagan producir el campo del Padre de familias, las almas que llenan el mundo¹⁰.

⁸ Contratos de inquilinato, 6 y 14 de julio de 1939, AGP, serie A.2, 42.1.1; Diario del centro de Madrid, 6 y 13 de julio de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Sobre Fernández Vallespín, cfr. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN – Mariano GALAZZI, *Ricardo Fernández Vallespín, sacerdote y arquitecto (1910-1988)*, SetD 10 (2016), pp. 45-96.

⁹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 22, 26, 27, 29 y 31 de julio de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Sobre los primeros miembros del Opus Dei, cfr. José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Roturando los caminos. Perfil biográfico de D. José María Hernández Garnica*, Madrid, Palabra, 2012, pp. 57-60; Constantino ÁNCHEL, *Francisco Botella Raduán: los años junto a san Josemaría*, SetD 10 (2016), pp. 141-193; Javier MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Madrid, Rialp, 2012, p. 169; José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Mons. Pedro Casciaro Ramírez (1915-1995)*, SetD 10 (2016), pp. 97-140; Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*. Edición crítico-histórica preparada por Pedro RODRÍGUEZ, Roma-Madrid, Istituto Storico San Josemaría Escrivá – Rialp, 2001, p. 70; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 260.

¹⁰ *Noticias*, agosto de 1939, AGP, serie A.2, 10.2.5. En estas hojas –que eran una especie de boletín informativo– se contaban, de manera familiar, detalles acerca de los jóvenes

El 3 de agosto, se alquiló otro piso más del número 6 de Jenner. Una vez instaladas algunas sillas y unos pocos muebles, comenzaron los medios de formación cristiana. El domingo 6, el fundador predicó un retiro mensual y el martes 15 presidió el Círculo Breve. A lo largo del curso 1939-40, el Círculo Breve solía ser los martes, aunque alguna vez se cambió al miércoles. Con el paso de las semanas se dieron Círculos Breves a los más jóvenes, dos días a la semana, es decir, lunes y jueves¹¹.

El Círculo de Estudios o Círculo Breve consistía en una clase dividida en varias partes: oración al Espíritu Santo, lectura del Evangelio, explicación de una norma de piedad del plan de vida espiritual, lectura de unas preguntas que facilitan hacer examen de conciencia, una breve charla y finalmente unas oraciones llamadas Preces, que Escrivá compuso a partir de textos de la Sagrada Escritura y de la Liturgia de la Iglesia¹².

Pronto llegaron las primeras solicitudes de plaza para el curso 1939-40. Las expectativas eran buenas. En el piso de la primera planta se acondicionaron algunas zonas para que se pudieran instalar la madre y los hermanos del fundador, y se terminaron varias habitaciones, como el comedor, la zona de servicio y un pequeño despacho para Escrivá. El 10 de agosto, los locales de la nueva residencia de estudiantes fueron bendecidos, tal como se había hecho anteriormente en las sedes de DYA de las calles de Luchana y Ferraz. Casciaro, acompañado por Zorzano, recogió unos muebles de su familia en Albacete para la nueva residencia madrileña¹³.

A pesar del avance en las gestiones en torno a la nueva residencia faltaban no pocas cosas por conseguir o terminar, y Zorzano tomó conciencia del paso del tiempo y de la conveniencia de acelerar todo ante la cercanía del curso: «La preocupación principal la constituye la casa, se eterniza el arreglo de los pisos y el tiempo corre; ya se han mandado hacer a la imprenta los impresos

que frecuentaban la Academia-Residencia DYA. Cada número se componía aproximadamente de media docena de cuartillas, escritas por una cara, donde se referían breves noticias de cada uno de los chicos de DYA: visitas, regalos, donativos, recordatorio de fiestas y cumpleaños, etcétera.

¹¹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 3, 6 y 15 de agosto de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

¹² Cfr. Rafael GÓMEZ PÉREZ, *El Opus Dei. Una explicación*, Madrid, Rialp, 1992, pp. 134-135.

¹³ Diario de la residencia de la calle Jenner, 8 y 10 de agosto de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. La primera petición de plaza llegó el 8 de agosto (*ibid.*). Sobre el viaje a Albacete, cfr. Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos. Testimonio sobre el Fundador de uno de los miembros más antiguos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1994, p. 184.

de solicitud de ingreso de la Residencia. Los valencianos están en busca y captura de piso para la Academia, aquí hemos sido más afortunados»¹⁴.

El encargado de redactar el diario de Jenner, Zorzano, dejó el cuaderno en manos de Portillo. Éste tomó la pluma con cierto retraso, disculpándose por no haber hecho nada unos días por descuido, de esta manera:

Una semana entera sin que se escriba nada en el diario. La culpa es del nuevo cronista. Isidoro [Zorzano] marchó, con Pedro [Casciaro], para recoger los muebles que la familia de éste ha dejado en Albacete. Y naturalmente, no podía, al mismo tiempo, tragar kilómetros rumbo a Levante y consignar con la meticulosidad y detalle en él habituales los pormenores de la casa. Alguien debía sustituirle. Este alguien, sin embargo –mea culpa– no se acordó de vivir como debiera esa norma de conducta que tanto nos machaca el Padre [J. Escrivá]: ¡Hoy, y no solo hoy, sino además, *ahora!* Así es absolutamente imposible que nada salga bien: solo se comprende que las cosas marchen en lo que a mí se refiere porque es mayor la bondad de Dios que lo que la inteligencia nuestra pueda imaginar. Pero viene bien exclamar, con Santa Teresa: ¡Oh, Dios mío y Misericordia mía! ¿Qué haré para que no deshaga yo las grandezas que Vos hacéis conmigo? Es imprescindible que esta consecuencia lógica de la vida interior y del amor de Dios –hoy, ahora– se grave bien en nuestras voluntades, hasta el fin de los siglos, en todos los que vengan¹⁵.

En su primer día como cronista, Portillo consiguió sintetizar el quehacer diario de esas semanas de agosto de manera breve y precisa:

El plan no ha variado mucho de un día a otro de la semana. Por la mañana, después de la Misa en San Fermín de los Navarros [iglesia que estaba a pocos metros de la calle Jenner] o en la capilla del asilo de ancianos, donde celebra el Padre [J. Escrivá], cada uno se desperdiga por un sitio, para

¹⁴ Diario de la residencia de la calle Jenner, 17 de agosto de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. El escribiente hizo referencia a la búsqueda de un lugar donde abrir un centro del Opus Dei en Valencia. En agosto de 1939, se consiguió un local en la zona antigua de la ciudad, en el número 9 de la calle Samaniego. Se trataba de un entresuelo de reducidas dimensiones: un comedor, un pasillo y dos habitaciones, que podían servir de sala de estar y biblioteca. El centro, primera sede del Opus Dei en Valencia, se llamó El Cubil por su reducido tamaño.

¹⁵ Diario de la residencia de la calle Jenner, 29 de agosto de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Tanto por lo que cuenta como por el modo de escribirlo, estas páginas desde finales de agosto hasta principios de noviembre del diario escritas por Portillo me parecen las más enriquecedoras de los cuadernos de diarios consultados, ya que el cronista no se conformaba con describir los sucesos cotidianos, sino que recogía frecuentemente consideraciones sobre el espíritu y el mensaje del Opus Dei que escuchaba de labios del fundador.

estudiar, cumplir con las cargas militares, etc. Por las tardes, alternando el estudio con el arreglo de la casa, hasta las 8 que hacemos la oración, que lleva el Padre¹⁶.

En el número de *Noticias* del mes de agosto se publicaron avisos y novedades dirigidos a los chicos conocidos que habían frecuentado la Residencia DYA y estaban fuera de Madrid:

Otra vez en la brecha. Ya tenemos casa. Es vuestro hogar de antes, aunque no le llamemos como entonces.

Sin ruido, modestamente, trabajaremos con hondura en esta residencia para universitarios [...].

Hay pocas plazas para residentes: venid vosotros o envidad a vuestros amigos que quieran aprovechar el tiempo. Que se den prisa a solicitar su admisión en nuestra casa¹⁷.

El 4 de septiembre, el fundador nombró a Jiménez Vargas director de la residencia, mientras que Zorzano siguió al frente de las tareas económicas¹⁸. A finales de mes, la residencia lucía mobiliario y objetos de decoración necesarios, pero faltaban algunos trabajos de pintores y carpinteros y también pequeños detalles, como quedó reflejado en el diario: «El Padre [J. Escrivá], que animó mucho a todos ayer empieza hoy a poner de relieve lo que había pasado inadvertido. Todo es perfectible, pero si se tiene al lado al Padre, al cabo de poco tiempo no queda mucho por perfeccionar; agota la verdad en todas las materias y nos avergüenza a todos al comparar nuestro espíritu y modos de trabajo con el suyo»¹⁹.

¹⁶ Diario de la residencia de la calle Jenner, 29 de agosto de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Con las expresiones «la oración, que lleva el Padre» y «suele hacernos la oración, por la mañana, el Padre» que aparece más adelante, el escribiente hacía referencia a la meditación predicada por el fundador. La meditación consistía en un rato de oración mental, de media hora de duración. Comenzaba de rodillas rezando una oración introductoria. Después el fundador se sentaba en una silla, y leía el Evangelio apoyado en una mesa iluminada por una lámpara y presidida por un crucifijo. Solía comentar un pasaje de la vida de Jesucristo de una manera viva y directa, intentando que los oyentes se metieran como un personaje más en la escena comentada. Antes de terminar la media hora de oración mental acudía a la intercesión de la Virgen María. Por último, rezaba arrodillado una breve oración final.

¹⁷ *Noticias*, agosto de 1939, AGP, serie A.2, 10.2.5.

¹⁸ Diario de la residencia de la calle Jenner, 4 de septiembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

¹⁹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 23 de septiembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

Pocos días antes del comienzo del curso académico parecía que ya todo estaba dispuesto en la Residencia Jenner, según se contaba minuciosamente en el diario:

Las habitaciones están casi completas. El Padre [J. Escrivá], con Juan [Jiménez Vargas], ha ido cuarto por cuarto, haciendo la lista de las cosas que faltan: ceniceros, cestas para papeles, etc. Se ha preparado la credencia del Oratorio, y se ha puesto uno de los crucifijos de escayola, pintado de negro, en espera de que traigan la cruz procesional encargada. Los candeleros, que se trajeron, resultan muy bien. Colocó el Padre una imagen de la Virgen; la cosa va marchando. Suele hacernos la oración, por la mañana, el Padre; nos ha expuesto el magnífico panorama que las líneas de combate, que se nos presentan, ofrecen. Los puntos a atacar son: en primer término, después de convertir el reducto de Valencia en plaza fuerte, Zaragoza, Salamanca, Valladolid y Barcelona²⁰.

Por consiguiente, en el verano de 1939 el fundador y los jóvenes del Opus Dei consiguieron poner las bases de cara al próximo curso y estar bien preparados para las actividades de la residencia de estudiantes en una nueva sede. Y, por otra parte, la mayoría habían cumplido ya sus deberes militares y podían estar disponibles para sacar adelante la nueva residencia.

LA VIDA EN LA RESIDENCIA DE LA CALLE JENNER DURANTE EL PRIMER TRIMESTRE

Según el relato de Pedro Casciaro en su libro *Soñad y os quedaréis cortos*, con la apertura de Jenner «comenzaba un nuevo capítulo de la historia del Opus Dei»²¹. En la misma línea, Gonzalo Redondo ha escrito al respecto:

A mediados del mismo mes [septiembre] comenzaron a llegar los residentes que habrían de ocupar las plazas de Jenner. Escrivá de Balaguer debía ocuparse prácticamente de todo. Incluso de mostrar a aquellos jóvenes universitarios cómo debían vivir y hacer respetar su libertad política –algo de no excesiva actualidad en aquellas fechas– cuando alguno insinuó que todos los residentes deberían afiliarse en bloque al Sindicato Español Uni-

²⁰ Diario de la residencia de la calle Jenner, 26 de septiembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. El autor del diario utilizaba una jerga militar propia de un país que acababa de terminar una guerra fratricida de tres años.

²¹ CASCIARO, *Soñad*, p. 185.

versitario. Dejó igualmente claro que los actos de culto que se celebraban en la residencia eran absolutamente voluntarios²².

Tanto el testimonio de uno de los protagonistas de los hechos (Casciaro) como el análisis del historiador (Redondo) parecen coincidir en que, con el cambio de la residencia de la calle Ferraz a la de Jenner, se abría una nueva etapa en el desarrollo del Opus Dei, un periodo marcado por un contexto y unas circunstancias históricas distintas. No obstante, se continuaba el trabajo apostólico del fundador con estudiantes universitarios dispuestos a convivir en un ambiente cristiano y plural. Además del primer centro abierto en Madrid, el fundador contaba con la presencia de varios jóvenes del Opus Dei en Valencia y uno en Palma de Mallorca, que habían asistido a los dos ejercicios espirituales en Burjasot²³.

El acondicionamiento de la residencia se completó paulatinamente a medida que fueron consiguiendo objetos de decoración, muebles y todo lo necesario para ofrecer a los residentes un lugar idóneo para la convivencia.

En la tercera planta de Jenner, junto a la sala de estar, Escrivá eligió como oratorio la habitación más digna de los tres pisos alquilados. La preparación de este oratorio se prolongó un tiempo porque el fundador quería tener los ornamentos y objetos necesarios para poder celebrar Misa y tener reservado el Santísimo Sacramento en el sagrario. En esta pequeña capilla se recubrieron las paredes con un material para amortiguar ruidos. A continuación, se pintaron las paredes y se decoraron con símbolos de la iconografía cristiana (palomas, cruces, espigas de trigo, etcétera) y con frases del Nuevo Testamento en latín. Se colocaron las catorce cruces del Via Crucis, y cerca de la puerta se puso una cruz de palo pintada de negro²⁴.

²² Gonzalo REDONDO, *Política, cultura y sociedad en la España de Franco (1939-1975). La configuración del Estado español, nacional y católico (1939-1947)*, Pamplona, Eunsa, vol. I, 1999-2009, p. 213. El Sindicato Español Universitario era el sindicato estudiantil de FET y de las JONS, el único partido permitido después de la guerra. Por Ley de la Jefatura del Estado de 23 de septiembre de 1939 habían quedado incluidos en el SEU, tanto la AET –de ideología carlista– como la CECE, que era el sindicato católico. Sobre la vida en la residencia en el curso 1939-40, cfr. Francisco PONZ, *Mi encuentro con el Fundador del Opus Dei, Madrid 1939-1944*, Pamplona, Eunsa, 2000, p. 74.

²³ Diario de la residencia de la calle Jenner, 26 de septiembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Como José Orlandis vivía en Mallorca, donde no había ninguna otra persona del Opus Dei, recibía frecuentes cartas del fundador para darle noticias (cartas de José María Escrivá a José Orlandis, 28 de noviembre y 1 de diciembre de 1939, AGP, 391128 y 391201).

²⁴ Cfr. CASCIARO, *Soñad*, pp. 187-189; GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, pp. 315-324; VÁZQUEZ DE

El fundador del Opus Dei solicitó al obispo de Madrid-Alcalá, Mons. Leopoldo Eijo, la confirmación del permiso ya concedido para la capilla de la antigua residencia de la calle Ferraz, y así poder celebrar diariamente la Misa y las funciones sagradas autorizadas, y también poder reservar el Santísimo Sacramento. El sagrario tenía forma de arqueta y su interior estaba forrado con una tela de tisú de oro. La mesa del altar era de madera y tenía seis candeleros de hierro, con pie en forma de cruz. A modo de retablo se colocó un crucifijo. Por otra parte, en la tercera planta se habilitaron una pequeña biblioteca, una salita de recibir y la zona propiamente de residencia, con las habitaciones, que tenían camas y armarios para una veintena de universitarios²⁵.

La madre y los hermanos del fundador se instalaron en dos habitaciones de la primera planta, en el piso de la izquierda, donde estaban la cocina y dos comedores (uno de la residencia y otro más pequeño para la familia Escrivá). En esta zona se situó también la habitación del fundador. Su madre y su hermana se encargaron de las tareas domésticas de la residencia, dando ambiente de familia, hasta el punto que enseguida empezaron a llamarles “la abuela” y “tía Carmen”²⁶. En los primeros meses contaron con la ayuda de una cocinera y varias empleadas del hogar. La casa se iba convirtiendo en un hogar acogedor. La tercera planta, donde estaba la sala de estar, el oratorio y las habitaciones de los residentes, se terminó de acondicionar a principios de octubre, mientras en la primera planta faltaban puertas, ventanas y otras cosas. Poco a poco se fueron decorando las habitaciones y ultimando detalles, como la pared del vestíbulo de entrada, donde se pensó en colocar un

PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 400-404. El fundador tenía una arraigada devoción a la cruz: en la Academia DYA de la calle Luchana había colocado una cruz negra de madera, y sin crucifijo, sobre la pared de la oficina del director, que después trasladó al oratorio de la Academia-Residencia DYA de la calle Ferraz. En sus *Apuntes íntimos*, anotó que algunas personas se escandalizaban de la falta del crucificado en la cruz de palo del oratorio de DYA. En el punto 178 de *Camino* explicó que la cruz sin crucifijo simbolizaba la cruz que cada cristiano debería llevar cada día.

²⁵ Copia de la instancia de erección del oratorio de Jenner, 15 de agosto de 1939, AGP, serie L.1.1, 1.1.7; Acta de erección del Vía Crucis de Jenner, 14 de septiembre de 1939, AGP, serie L.1.1, 1.1.7.

²⁶ Cfr. José María CASCIARO, *Vale la pena. Tres años cerca del Fundador del Opus Dei: 1939-1942*, Madrid, Rialp, 1998, pp. 110-111 y 124-128; Pedro CASCIARO, *Soñad*, pp. 187-189; José ORLANDIS, *Años de juventud en el Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1993, p. 69; PONZ, *Mi encuentro*, pp. 60-64; Esther TORANZO – Gloria TORANZO – Lourdes TORANZO, *Una familia del Somontano*, Madrid, Rialp, 2004, pp. 217-224; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 402-405.

mapamundi de grandes dimensiones²⁷. Este cuadro comenzó a pintarlo Fisac a mediados de noviembre y se terminó en enero con la ayuda de Casciaro y algunos residentes: «Tenemos preparado un cuadro, que ocupa toda la pared izquierda del hall de entrada, para emborronarlo pintando un mapa del siglo XVI. Miguel [Fisac] ha asegurado que el lienzo estará hecho mapa en 10 horas. Rebusca ayudantes para pintar por varios sitios a la vez»²⁸.

El fundador impulsaba la actividad apostólica que se hacía en la residencia, y delegaba tareas en Jiménez Vargas y en Zorzano. Otra gran ayuda fue la de Portillo, que una vez licenciado de sus deberes militares en Olot se trasladó a vivir a Jenner, y pudo trabajar como ayudante de Obras Públicas, emprender el tercer curso de Ingeniería de Caminos, y colaborar al lado del fundador en no pocos asuntos²⁹.

Además de estos tres hombres, el fundador contaba con la ayuda de varios jóvenes profesionales, como el arquitecto Fernández Vallespín, el profesor del Instituto San Isidro de Madrid, José María González Barredo, y el investigador y director del Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid, José María Albareda³⁰.

Tras la convocatoria especial de exámenes de finales de agosto y principios de septiembre de 1939, el curso académico –el primero después de tres años de guerra– se abrió en octubre con la novedad de hacer dos cursos en doce meses, es decir, un curso semestral terminaba en febrero de 1940, y el otro finalizaba en julio del mismo año. Así pues, la vida académica se inauguró en la Universidad de Madrid con el primer curso abreviado para aquellos alumnos que no habían podido matricularse durante la guerra. Oficialmente el centro universitario de la capital se llamaba la Universidad

²⁷ Diario de la residencia de la calle Jenner, 6 de octubre y 18 de noviembre de 1939, 1 y 12 de enero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1. Para ver una foto del vestíbulo con el mapamundi, cfr. CASCIARO, *Soñad*, pp. 126-127.

²⁸ Diario de la residencia de la calle Jenner, 18 de noviembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. En las vacaciones de Navidad, Fisac y Casciaro dedicaron horas a terminar el cuadro, que se colgó en el *hall* el 12 de enero, aunque quedaban algunos detalles como la colocación de un marco (diario de la residencia de la calle Jenner, 11, 12 y 22 de enero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1).

²⁹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 4 de septiembre y 10 de octubre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Sobre el director de Jenner, cfr. PONZ – DÍAZ, *Juan Jiménez Vargas*, p. 249. Sobre Portillo, cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 180-181 y 191-193.

³⁰ Diario de la residencia de la calle Jenner, 3 de septiembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Sobre González Barredo y Albareda, cfr. JOHN F. COVERDALE, *José María González Barredo. An American Pioneer*, SetD 10 (2016), pp. 23-43; PABLO PÉREZ LÓPEZ, *San Josemaría y José María Albareda (1935-1939)*, SetD 6 (2012), pp. 14-23.

Central, y esta denominación se ajustaba a la realidad tanto por su situación geográfica como por su privilegio de ser la única universidad española a la hora de otorgar el grado de doctor. El distrito universitario madrileño comprendía las provincias de Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Segovia y Toledo; y, además, atraía a alumnos procedentes de toda España. El nuevo rector era el catedrático de Historia Pío Zabala, que ya había ejercido este mismo cargo en 1931³¹.

Entre los estudiantes universitarios, Vicente Rodríguez Casado se encontraba en el último curso de Historia. Casciaro terminó los exámenes pendientes en septiembre de 1939 y comenzó el doctorado en Ciencias Exactas; y el mismo plan de estudios hizo su amigo Francisco Botella. De la misma edad que los dos matemáticos era Enrique Alonso-Martínez, que estaba en el último curso de Derecho. En septiembre, José María Hernández Garnica se matriculó en primero de Ciencias Naturales, mientras terminaba las asignaturas que le faltaban de Ingeniería de Minas en un curso concentrado, que concluyó brillantemente en febrero de 1940. También Eduardo Alastrué, del mismo curso de Hernández Garnica, finalizó sus estudios en esa fecha. De la misma edad de estos dos ingenieros era Miguel Fisac, que reingresó en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura³².

La principal ocupación del fundador consistía en transmitir el espíritu del Opus Dei a las personas que pedían la admisión, a través de charlas, clases, meditaciones, ejercicios espirituales, etcétera. En esta línea, organizó

³¹ Cfr. *Boletín Oficial del Estado* 162, 11 de junio de 1939, pp. 3195-3197. Sobre la universidad española de la posguerra, cfr. Jaume CLARET, *El atroz desmoche. La destrucción de la universidad española por el franquismo, 1936-1945*, Barcelona, Crítica, 2006, pp. 287 y 295; Montserrat HUGUET, *Las publicaciones universitarias de Madrid y el primer franquismo*, «Investigaciones históricas» 30 (2010), p. 173; Luis Enrique OTERO CARVAJAL (dir.), *La Universidad nacionalcatólica. La reacción antimoderna*, Madrid, Dykinson, 2014, p. 120; Ignacio PEIRÓ, *Historiadores en España. Historia de la Historia y memoria de la profesión*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2013, p. 38; Carolina RODRÍGUEZ LÓPEZ, *La Universidad de Madrid en el primer franquismo (1939-1951)*, Madrid, Dykinson, 2002, pp. 223-255 y 471-472.

³² Cfr. *Curriculum de Vicente Rodríguez Casado*, en Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Vicente Rodríguez Casado, 7/10; recuerdo de Francisco Botella, AGP, serie A.5, 198.1.1; CASCIARO, *Soñad*, p. 187; MARTÍN DE LA HOZ, *Roturando los caminos*, p. 62; Luis MARTÍNEZ FERRER, *Vicente Rodríguez Casado: niñez, juventud y primeros años en el Opus Dei (1918-1940)*, SetD 10 (2016), pp. 195-257; PONZ, *Mi encuentro*, pp. 28-31; Gustavo ALARES LÓPEZ, *Diccionario biográfico de los consejeros de la Institución Fernando el Católico, 1943-1984: una aproximación a las elites políticas y culturales de la Zaragoza franquista*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2008, pp. 421-422; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 77.

un curso de retiro del 28 de septiembre al 1 de octubre de 1939 en la Residencia Jenner. El domingo 1, llegaron los jóvenes del Opus Dei de Valencia, dispuestos a celebrar al día siguiente el aniversario de la fundación³³.

El lunes 2 de octubre de 1939, se celebró un nuevo aniversario del inicio del Opus Dei, once años que no pasaron desapercibidos a la mirada atenta de Portillo en el diario:

Antes de la Misa, nos hace la oración el Padre [J. Escrivá]. El Oratorio, entre los valencianos, los residentes y nosotros, está lleno. La Misa, y en ella, unas palabras inmediatamente antes de la Comunión. Desayuno extraordinario.

[...] Compramos pasteles –14 docenas– y vino, para la comida, que resulta muy agradable.

[...] Por la tarde, hay exposición del Santísimo y, con Él expuesto, oración hecha por el Padre. Se van los valencianos. Dios quiera que este día de acción de gracias, lo sea también de recepción especialísima de otras nuevas con que santificarnos³⁴.

Ese mismo día 2 de octubre, el fundador del Opus Dei se acercó a la vicaría y regaló ejemplares de *Camino*, que acababa de salir de la imprenta, a Leopoldo Eijo y Casimiro Morcillo; y al vicario informó de un individuo que estaba sembrando desorientación al presentar una especie de fundación que copiaba lo que había visto en la residencia DYA antes de la guerra³⁵.

El 7 de octubre de 1939, Escrivá dirigió la segunda tanda de ejercicios espirituales en Jenner para personas del Opus Dei y dos amigos de estos: Miguel Ortiz de Rivero y José Antonio Jiménez Salas. No pudieron acudir los dos profesores de enseñanza media, González Barredo y Albareda, que estaban de viaje en esos días por diversos motivos³⁶.

La vida en la residencia cobraba normalidad con la llegada de los estudiantes que debían comenzar próximamente las clases, tal como quedó escrito por la pluma de Portillo: «Se va normalizando más y más todo. Hay

³³ Diario de la residencia de la calle Jenner, 28 de septiembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1; diario del centro de Valencia, 1-2 de octubre de 1939, AGP, serie M.2.2, 115-19.

³⁴ Diario de la residencia de la calle Jenner, 2 de octubre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

³⁵ Diario de la residencia de la calle Jenner, 2 de octubre de 1939, 31 de enero y 18 de febrero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1. Sobre monseñor Morcillo, cfr. Carlo PIOPPI, *Alcuni incontri di san Josemaría Escrivá con personalità ecclesiastiche durante gli anni del Concilio Vaticano II*, SetD 5 (2011), p. 181.

³⁶ Diario de la residencia de la calle Jenner, 7 de octubre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

un residente –ya llegaron bastantes– que probablemente no encajará, y tendrá que salir. Los otros muy bien. Se podrá hacer labor con ellos»³⁷.

El curso se abrió con unos pocos residentes. Algunos ya habían vivido en la antigua Residencia DYA como el madrileño Carlos Andrés Andrés, y los vizcaínos Emiliano Amann Puente, Ángel Galíndez Celayeta, Carlos Arancibia Yarto. Además, había más vascos entre los nuevos, como Araluce y Rafael Garamendi, que quería entrar en la Escuela de Arquitectura. La mayor parte de los residentes preparaban las pruebas de ingreso en las escuelas técnicas superiores o bien cursaban sus estudios en las distintas ingenierías. Con el transcurso de las semanas, el número de residentes rondaba la veintena. Algunos no se adaptaron a las exigencias del horario (a las seis y media se levantaban, puntualidad en el comedor, etcétera) y dejaron su plaza a otros. Entre los que se incorporaron empezado ya el curso estaban Alfredo Carrato, Fernando Delapuenta, Francisco Ponz, Jesús Larralde, Juan Antonio Galarraga y Justo Martí, como se verá más adelante³⁸.

El martes 10, Escrivá dio el Círculo Breve. Ese mismo día, señaló los encargos de cada uno y confirmó a Jiménez Vargas como director de la residencia, y a Zorzano como encargado de la administración y de la intendencia de Jenner, y nombró a Portillo secretario general del Opus Dei³⁹.

El fundador procuró dar a cada miembro del Opus Dei la formación que necesitaba en cada momento. Deseaba que los mayores pudieran ayudarle pronto a dirigir círculos y clases a los más jóvenes. A su vez, los que llevaban más tiempo en el Opus Dei sentían la necesidad de recibir más formación para poder transmitirla a otros. Por su parte, estos veteranos tomaron conciencia de su papel creciente en la residencia de Madrid y en la inminente expansión por otros lugares. Pero lo que más les sirvió fue el contacto diario con el fundador en Jenner, viendo cómo actuaba en cada momento, preguntando todo lo que querían, y también recibiendo de Escrivá dirección espiritual personal.

³⁷ Diario de la residencia de la calle Jenner, 9 de octubre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

³⁸ Sobre los residentes de Jenner que habían vivido en DYA, cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, pp. 411 y 438.

³⁹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 10 de octubre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. En la relación de encargos aparecían los siguientes: biblioteca, actividades con universitarios, actividades con profesionales, cuidado de los objetos litúrgicos, arreglos, etcétera. (*Distribución de encargos en Jenner*, 10 de octubre de 1939, AGP, serie A.3, 174.2.18).

Los domingos por la mañana, el fundador se reunía con Jiménez Vargas, Fernández Vallespín, Portillo y Albareda para reorganizar la actividad apostólica con licenciados ya en pleno ejercicio de su profesión⁴⁰.

En este preciso momento del inicio del curso 1939-40 fue cuando el fundador creó una estructura de gobierno para el Opus Dei mediante los nombramientos de secretario general y de administrador; y que tomó forma a través de la celebración de reuniones semanales con las personas a las que había ido formando y en las que delegaba cada vez más responsabilidades: fue descargando trabajos y encargos por falta de tiempo, y además iba formando a gente más joven en tareas de cierta responsabilidad, pensando en el futuro.

El lunes 23 de octubre se celebró el acto de apertura de curso en la Universidad Central, a la que asistió Albareda, vistiendo la muceta de doctor. Las clases magistrales, que eran de lunes a sábado por la mañana, habían comenzado la semana anterior en las aulas universitarias madrileñas. También en Jenner ya se habían iniciado algunas de las actividades del curso, como las clases de Latín impartidas por el sacerdote Vicente Blanco para miembros del Opus Dei. Tres residentes, que no se habían adaptado al horario de la residencia, daban síntomas de querer marcharse. Para facilitar el funcionamiento de Jenner se exigía el cumplimiento de una serie de normas, que ya se habían vivido en la residencia de la calle Ferraz, como vestir con corrección, mantener ordenada la habitación, llegar puntuales al comedor, etcétera⁴¹.

Una vez terminados los últimos arreglos en la biblioteca, el 30 de octubre quedó abierta para el estudio y la consulta de libros. Como en la antigua sede de la calle Ferraz, los amigos de los residentes solían ir a estudiar y los que deseaban recibir formación cristiana acudían a hablar y escuchar al fundador⁴².

Conviene detenerse en este lugar tan característico de esta residencia al que no se le llamaba biblioteca en el sentido de local donde se tienen libros ordenados para su lectura, sino que se le denominaba sala de estudio, es decir, sitio adonde se iba fundamentalmente a estudiar en un ambiente de silencio. Esto obedecía a un aspecto del espíritu del Opus Dei, que entonces sonaba a novedad: la búsqueda de la plenitud cristiana a través del quehacer humano (ya sea el estudio o bien el trabajo) realizado con la máxima perfección y con sentido sobrenatural. Según el fundador, el mundo necesitaba intelectuales bien formados, tanto

⁴⁰ Diario de la residencia de la calle Jenner, 29 de octubre y 12 de noviembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

⁴¹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 16, 24 y 25 de octubre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. Sobre las normas de conducta en *DYA*, cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, pp. 420-422.

⁴² Diario de la residencia de la calle Jenner, 30 de octubre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

en el ámbito académico como en el aspecto cristiano. Por eso, animaba a que los estudiantes dedicaran muchas horas a estudiar y de este modo obtener calificaciones óptimas y poder alcanzar prestigio profesional, tal como había escrito en la *Instrucción sobre la obra de San Rafael* (1935), documento sobre el modo de formar cristianamente a la juventud en el espíritu del Opus Dei⁴³.

El último día que Portillo cumplió con su encargo de escribir el diario anotó que aumentaba el número de jóvenes que acudían a estudiar, y también que cada vez eran más las clases del curso de San Rafael⁴⁴. Un aspecto importantísimo de la vida en la Residencia Jenner era la piedad. El fundador sugería libérrimamente a los estudiantes dedicar algunos ratos de cada día a orar, en la capilla de la residencia o en otro sitio. No era obligatoria la asistencia a la Misa en el oratorio de Jenner, que solía ser antes del desayuno. Los residentes que querían rezaban a diario el Rosario en la propia residencia después de la cena. De hecho, el fundador proponía rezar esta oración mariana en la calle, en el tranvía, en el metro o en cualquier lugar, mientras se pasaban las cuentas del rosario con la mano en el bolsillo. Por otro lado, Escrivá dedicó parte de su tiempo a escuchar a los chicos que querían hablar con él, tratando de ayudarlos en su vida cristiana⁴⁵.

En la mañana del primer domingo de noviembre se celebró un retiro espiritual⁴⁶. Esta actividad se desarrollaba desde primera hora de la mañana hasta media tarde. Se iniciaba con una meditación predicada por el fundador y, a continuación, la Misa. Además se rezaba el Rosario, se hacía el Via Crucis, se leían unas páginas de un libro de espiritualidad, y se terminaba con otra meditación y bendición con el Santísimo Sacramento.

Algunos domingos, Rodríguez Casado y Botella organizaban excursiones, que consistían en caminar desde la Residencia Jenner hasta algún lugar cercano de las afueras de Madrid, como el Cerro de los Ángeles o bien el Pardo; eran alrededor de treinta kilómetros de caminata, contando ida y vuelta. Cuando Rodríguez Casado conseguía coche se desplazaba con unos pocos más lejos, como por ejemplo Valdemoro, haciendo alrededor de

⁴³ *Instrucción sobre la obra de San Rafael*, 9 de enero de 1935, AGP, serie A.3, 89.2.1. Sobre esta *Instrucción*, cfr. José Luis ILLANES, *Obra escrita y predicación de san Josemaría Escrivá de Balaguer*, SetD 3 (2009), pp. 219-220; GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, pp. 366-367.

⁴⁴ Diario de la residencia de la calle Jenner, 4 de noviembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. A partir de ese día, el diario dejó de ser tarea de Portillo y pasó a encargarse el director de la residencia, Jiménez Vargas, hasta el 1 de agosto de 1940.

⁴⁵ Sobre la vida en Jenner, cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 404ss.

⁴⁶ Diario de la residencia de la calle Jenner, 4 de noviembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

sesenta kilómetros en total. Bastantes jóvenes iban a pasear por las calles de Madrid, o dar una vuelta al parque del Retiro, donde se podía remar en una barca alquilada en el estanque. Muchos domingos por la tarde se disputaba un partido de fútbol⁴⁷.

El 20 de noviembre, aniversario de la muerte del fundador de Falange, José Antonio Primo de Rivera, no hubo clase en la universidad. Ese mismo día llegó a la residencia Alfredo Carrato, un médico amigo de José María Albareda, que amenizó muchas tertulias tocando el piano⁴⁸.

Los días de otoño transcurrían con normalidad, mientras se acercaba el invierno. El frío hizo acto de presencia cuando la calefacción no acababa de funcionar bien, y todavía no se habían terminado algunas cosas en la residencia:

El portero arregló las maderas del piso que habían levantado los de la calefacción. Los albañiles taparon los huecos del cuarto de baño, pero desde luego no hacen caso de las cosas pequeñas. A mí también se me había pasado desapercibido el agujero de la pared que han dejado sin tapar. No me he fijado hasta esta noche porque pasaba luz del cuarto de al lado. Han roto un cristal en un balcón y no sé quién ha sido.

Clase de S. Rafael para los viejos de Arquitectura y no sé si de Caminos. La clase la ha dado Chiqui [José María Hernández Garnica]: me parece que ha sudado tinta durante treinta y cinco minutos⁴⁹.

Además de Hernández Garnica, otros mayores del Opus Dei, como Portillo y Botella, daban clases de formación cristiana a residentes y amigos. Era una manera de que estos hombres adquiriesen mayor madurez y responsabilidad al encargarse de preparar e impartir los medios de formación (clases y círculos) a los estudiantes universitarios que vivían o frecuentaban la Residencia Jenner⁵⁰. Hasta este momento, el fundador se había encargado de dar las clases de formación, que habían comenzado en enero de 1933 con tres estudiantes de Medicina. En el diario, Jiménez Vargas recordó este suceso: «Hemos reunido el grupo de medicina. Habló un momento el P. [Padre: J. Escrivá] recordando que somos los primeros de Porta Coeli. Vamos prepa-

⁴⁷ Diario de la residencia de la calle Jenner, 5, 12 y 19 de noviembre y 3 de diciembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

⁴⁸ Diario de la residencia de la calle Jenner, 20 de noviembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

⁴⁹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 28 de noviembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1.

⁵⁰ Diario de la residencia de la calle Jenner, 10 y 28 de noviembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1; recuerdo de Francisco Botella, AGP, serie A.5, 198.1.1. Sobre los encargos de formación de Portillo, cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 199-203.

rando las cosas para poder atender a los nuevos y dar los cursillos cuando el P. se marche fuera de Madrid»⁵¹.

Con el paso del tiempo se multiplicaron los asistentes a estos medios de formación de contenido cristiano, y muchos días había varias clases de este tipo en Jenner. Los temas eran muy variados: la Misa, la Virgen, los Ángeles, cómo hacer oración mental, la mortificación, etcétera. Al final de cada sesión se solía pasar una bolsa para hacer una colecta voluntaria, y con el dinero recaudado se compraban flores para el oratorio y para llevar un pequeño obsequio al visitar personas pobres, tal como se hacía en la antigua residencia de la calle Ferraz⁵².

El Círculo de San Rafael comenzaba rezando una oración breve al Espíritu Santo. A continuación, se recapitulaba el tema de la sesión anterior. Después se leía y comentaba el Evangelio de la Misa de ese día. La charla, parte importante del círculo, solía versar sobre un tema de la vida cristiana. El momento clave era la lectura de unas preguntas para hacer examen de conciencia. Para terminar se daban avisos o noticias de esa semana, se leían unas páginas de un libro espiritual, como por ejemplo *La Imitación de Cristo*, y se concluía con una oración⁵³.

La vida en Jenner seguía su curso. A partir de finales de noviembre de 1939 comenzaron los viajes de fin de semana por parte de miembros del Opus Dei desde Madrid a otras ciudades universitarias, con el objetivo de extender el mensaje de la Obra a otros jóvenes.

EL CRECIMIENTO DE LA RESIDENCIA JENNER EN EL SEGUNDO TRIMESTRE

Antes de terminar el año –el 23 de diciembre de 1939–, un antiguo alumno del Colegio Nuestra Señora del Pilar, situado en el madrileño barrio de Salamanca, se incorporó al Opus Dei: Fernando Valenciano⁵⁴. Este chico

⁵¹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 10 de noviembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1. En el Asilo de Porta Coeli tuvo lugar, el 21 de enero de 1933, el primer círculo al que asistió Jiménez Vargas con otros dos alumnos de Medicina. En el año académico 1935-36, Jiménez Vargas dirigió un curso preparatorio de formación cristiana a estudiantes en DYA (cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, pp. 85 y 436).

⁵² Sobre las visitas a los pobres en DYA, cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, p. 351.

⁵³ Cfr. *ibid.*, pp. 85-91.

⁵⁴ Fernando Valenciano Polack nació en Sevilla, el 1 de febrero de 1923. Desde 1945 trabajó

de dieciséis años, segundo de una familia numerosa compuesta por seis hermanos, quería ser ingeniero como su padre. En aquellos días ya estaba preparando las pruebas de ingreso en la Escuela de Ingenieros, Canales y Puertos de Madrid. Un amigo, Fernando Hípola, becario del Colegio Mayor Burjasot (Valencia), le había hablado de Escrivá; y otro amigo, Francisco Roca, estudiante de Ingeniería Industrial, le llevó a conocer la Residencia Jenner. Desde mediados de octubre de ese año, Fernando Valenciano había asistido a una clase de formación semanal y a la meditación de los sábados. Años después, ha recordado que la gente de la residencia se caracterizaba por su cariño y simpatía, y además «se palpaba una cosa sobrenatural»⁵⁵.

Durante las vacaciones de Navidad, la vida en Jenner se caracterizó por una relativa calma. Casi todos los residentes marcharon a sus casas. En los días previos a la gran fiesta se colocaron unas figuras del Portal de Belén. Algunos aprovecharon para viajar. Otros se quedaron en la residencia, haciendo arreglos y mejoras en los pisos. Fisac y Fernández Vallespín pusieron a punto un coche comprado de segunda mano. Jiménez Vargas pidió ayuda a Fisac para dibujar unas figuras en un proyecto de libro con ejercicios de gimnasia que estaba redactando. El domingo 7 de enero llegaron la mayor parte de los residentes, ya que las clases recomenzaban al día siguiente⁵⁶.

El 21 de enero de 1940, Escrivá predicó el retiro mensual en la Residencia Jenner. Ese mismo día aceptó la decisión de pertenecer al Opus Dei tomada por un ingeniero de veintisiete años, José Luis Múzquiz⁵⁷. Este hom-

como ingeniero, y también fue consejero del Banco de Andalucía. Marchó a Roma para ayudar al fundador en tareas de gobierno. Recibió la ordenación sacerdotal en 1993. En la actualidad vive en la sede central del Opus Dei (diario de la residencia de la calle Jenner, 23 de diciembre de 1939, AGP, serie A.2, 11.1.1; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 106; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 404-405; entrevista del autor a Mons. Fernando Valenciano, Roma, 4 de enero de 2011; correspondencia del autor con D. Fernando Valenciano, 8 de diciembre de 2013).

⁵⁵ Entrevista del autor a Mons. Fernando Valenciano, Roma, 4 de enero de 2011.

⁵⁶ Diario de la residencia de la calle Jenner, 20 y 29 de diciembre de 1939 y 7 de enero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1. Jiménez Vargas realizó ejercicios y estudios, que publicaría poco después en un libro pequeño titulado *Gimnasia* (Madrid, Saeta, 1941), en el que exponía sus conocimientos teóricos y prácticos.

⁵⁷ José Luis Múzquiz de Miguel nació en Badajoz el 14 de octubre de 1912. Se ordenó sacerdote en 1944. Comenzó las actividades apostólicas del Opus Dei en Estados Unidos en 1949. Falleció en Pembroke, el 21 de junio de 1983 (cfr. *Mis recuerdos del Padre*. Recuerdo de José Luis Múzquiz, AGP, serie A.5, 229.1.1; John F. COVERDALE, *Putting down roots: Father Joseph Muzquiz and the growth of Opus Dei, 1912-1983*, New York, Scepter, 2009; GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, pp. 355-356).

bre, formado cristianamente en una familia de clase media y en el Colegio de la Compañía de Jesús en Madrid, había frecuentado la Residencia DYA cuando estudiaba Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos, obteniendo altas calificaciones. Después de la guerra continuó sus conversaciones con el fundador del Opus Dei y asistió a Círculos de San Rafael en Jenner. Se trataba de una persona madura, con un trabajo bien remunerado en la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España⁵⁸.

El día 25 del mismo mes de enero se despidió uno de los residentes, que había decidido ingresar en un noviciado de la Compañía de Jesús. En el diario aparecía sólo el apellido de este residente: Landecho. Su hermano Ignacio había frecuentado la sede de DYA antes de la guerra. Años después, este joven, llamado Carlos María Landecho Velasco, escribió brevemente su agradecimiento al fundador y a la Residencia Jenner en una hoja mecanografiada⁵⁹.

El 10 de febrero, dos jóvenes dijeron al fundador querían hablar con él de asuntos personales. Uno era Francisco Ponz⁶⁰, el menor de tres hermanos de una familia cristiana de Huesca; su padre era médico y su madre maestra. Este estudiante de veinte años vivía en una casa de huéspedes en la calle de León. Al principio del curso había aparecido por la residencia para saludar a Albareda, su antiguo profesor del Instituto de Huesca, y éste le había presentado a Botella, que le invitó a asistir a una clase semanal de formación cristiana impartida por Escrivá. En un libro autobiográfico, el propio Ponz contó sus recuerdos:

[J. Escrivá] me hizo ver que la llamada que me hacía el Señor era de carácter sobrenatural, cosa de Dios y no de los hombres. Me explicó también que en el Opus Dei formábamos una familia de vínculos sobrenaturales, que debíamos querernos de verdad y ayudarnos unos a otros a ser santos

⁵⁸ Diario de la residencia de la calle Jenner, 21 de enero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1.

⁵⁹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 25 de enero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1; recuerdo de Carlos María Landecho Velasco, AGP, T-13441. Sobre su hermano, cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, p. 481.

⁶⁰ Francisco Ponz Piedrafito nació en Huesca, el 3 de octubre de 1919. En 1944 ganó la cátedra de Fisiología de la Facultad de Ciencias en la Universidad de Barcelona. En 1966 se trasladó como profesor a la Universidad de Navarra; en la que, también, fue rector (1966-1979) y vicerrector (1979-1992). En la actualidad vive en un centro del Opus Dei en Pamplona (diario de Jenner, 10 de febrero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1; PONZ, *Mi encuentro*, pp. 19-20, 31-32 y 39; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 406-407; Entrevista del autor a Francisco Ponz, Pamplona, 19 de junio de 2008; correspondencia del autor con Francisco Ponz, Pamplona, 28 de noviembre de 2013).

y felices. Ser de la Obra significaba comprometerse a luchar toda la vida para mejorar en las virtudes cristianas, para alcanzar la santidad según el espíritu que Dios le había dado.

[...] Desde aquel momento me sentí íntima y cordialmente vinculado, de por vida, a mi nueva familia, el Opus Dei⁶¹.

El otro joven era un ingeniero industrial de treinta años, que trabajaba y además hacía el último año de Bellas Artes en la Academia de San Fernando, y se llamaba Fernando Delapiente⁶². Como José Luis Múzquiz, se trataba de un hombre maduro, que había hecho amistad con Portillo cuando estaban movilizados por el Ejército en Olot. En el curso 1939-40 terminó sus estudios en Bellas Artes mientras trabajaba en una empresa llamada Ebro, Azúcares y Alcoholes, en Terrer (Zaragoza). Desde principios de febrero de 1940 residía en Jenner, y poco después, el 10 de febrero, pidió la admisión, el mismo día que Francisco Ponz, que también se trasladó a vivir a la residencia unos días más tarde⁶³. En su libro de recuerdos, este último describió su nueva habitación: «Dispuse de una cuarta cama en una habitación grande, próxima a la puerta de entrada, orientada al Norte, que mis tres compañeros de cuarto solían llamar por el frío, de modo muy exagerado, Siberia»⁶⁴.

En pleno periodo de exámenes, la vida seguía su ritmo normal en la Residencia Jenner. Un estudiante de primer curso de Ciencias Exactas decidió pedir la admisión en el Opus Dei el 12 de febrero de 1940: Félix Íñiguez de Onzoño⁶⁵.

⁶¹ PONZ, *Mi encuentro*, p. 39.

⁶² Fernando Delapiente Rodríguez-Quijano nació en Santander, el 25 de abril de 1909. Fundó y presidió la empresa constructora EOSA en Madrid. Obtuvo la cátedra de Dibujo en la Escuela de Ingeniería Industrial en Madrid en 1944. Se dedicó primordialmente a la pintura, convirtiéndose en un artista, que expuso en París, Toronto, Madrid, Barcelona, etcétera. Murió en Madrid, el 1 de noviembre de 1975 (cfr. *Muere el pintor Fernando Delapiente*, ABC, 2 de noviembre de 1975, p. 29; MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 165 y pp. 169-171; José ORLANDIS, *Mis recuerdos. Primeros tiempos del Opus Dei en Roma*, Madrid, Rialp, 1995, pp. 45-46; ID., *Años*, p. 67; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 151, 224 y 227).

⁶³ Diario de la residencia de la calle Jenner, 10 de febrero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1.

⁶⁴ PONZ, *Mi encuentro*, p. 41. En la residencia DYA de la calle Ferraz había una habitación muy fría a la que también llamaron en broma Siberia (cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, p. 397).

⁶⁵ Félix José Íñiguez de Onzoño Angulo nació en Bilbao, el 17 de noviembre de 1922. Terminó Ciencias Exactas en la Universidad de Madrid en 1943. Se trasladó a Barcelona para cumplir el servicio militar, donde se preparó para entrar en la Escuela de Arquitectura. Fue profesor ayudante del catedrático Francisco Botella en la Universidad de Barcelona. En 1950 fue nombrado arquitecto municipal de Guecho (Vizcaya). Presidió

Este joven bilbaíno de dieciocho años había estudiado en el Colegio de Nuestra Señora de Indauchu, de la Compañía de Jesús, en Bilbao, donde uno de los jesuitas, Ángel Bastera, le aconsejó que fuera a Jenner, y escribió una carta de recomendación al fundador del Opus Dei para que fuera admitido⁶⁶.

Durante los exámenes bastantes estudiantes dormían poco. El director de Jenner, Jiménez Vargas, estuvo pendiente de la salud de todos, ya que unos tenían gripe y otros apenas descansaban lo necesario⁶⁷.

Después de los exámenes se terminó el primer curso extraordinario de 1939-40, que, como ha quedado dicho, permitía hacer un curso entero en un semestre con el fin de paliar en parte los tres años perdidos en la guerra. Tanto Rodríguez Casado como Hernández Garnica superaron las últimas asignaturas y terminaron Historia e Ingeniería de Minas respectivamente. En Valencia, Amadeo de Fuenmayor y José Manuel Casas Torres, que se habían encerrado a estudiar intensamente Derecho Mercantil, acabaron la carrera de Derecho. En cambio, no le fue bien a Francisco Ponz que, tras haberse preparado durante cinco meses, no pasó las pruebas de ingreso en Ingeniería Agrónoma; pero en esos días decidió cambiar de carrera y se matriculó como alumno libre en Ciencias Naturales⁶⁸.

La media de las calificaciones fue satisfactoria, según las impresiones del escribiente del diario de Jenner, y aunque hubo alguno poco conforme con sus resultados como Riestra, casi todos estaban contentos⁶⁹.

el Colegio de Arquitectos Vasco-Navarro (diario de la residencia de la calle Jenner, 13 de febrero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.1; Oriol BOHIGAS, *Desde los años inciertos. Dietario de recuerdos*, Barcelona, Anagrama, 1991, p. 322; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 158). Sobre su obra arquitectónica inscrita en el movimiento moderno y el neorracionalismo, cfr. www.euskomedia.org, página consultada el 1 de abril de 2013.

⁶⁶ Tarjeta del P. Ángel Bastera (Bilbao) al fundador del Opus Dei [s/f], AGP, 122-01-01. El Padre Bastera, director de la congregación mariana de San Estanilao de Kostka, había recomendado la residencia DYA de la calle Ferraz a varios alumnos de su colegio (cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, p. 411 y 452).

⁶⁷ Diario de la residencia de la calle Jenner, 28 de febrero de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

⁶⁸ Diario de la residencia de la calle Jenner, 13 y 15 de marzo de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2; diario del centro de Valencia, 10 y 15 de marzo de 1940, AGP, serie M.2.2, 115-19; PONZ, *Mi encuentro*, pp. 53-55. A partir del 20 de febrero de 1940 y hasta el 30 de julio de 1940 se escribió un nuevo cuaderno del centro de Madrid. Como escribiente continuaba Jiménez Vargas.

⁶⁹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 18 de marzo de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

EL INICIO DEL SEGUNDO CURSO ABREVIADO EN JENNER

En la Residencia Jenner, la actividad apostólica no bajó el ritmo a pesar de las vacaciones de Semana Santa. El 15 de marzo solicitó la admisión en el Opus Dei un estudiante de la Facultad de Farmacia en la Universidad Central: Juan Antonio Galarraga⁷⁰. Este joven de veinte años, que pertenecía a la Juventud de Acción Católica de San Sebastián, conoció el libro *Camino* durante un viaje en tren y mostró interés por el autor. Cuando estudiaba Farmacia y vivía en una pensión en Madrid tuvo lugar el primer encuentro con el fundador a mediados de enero de 1940 en la Residencia Jenner. Pocas semanas después de pedir la admisión se trasladó a vivir a Jenner.

Además de las actividades apostólicas con la juventud que se atendían los fines de semana en diversas ciudades, en Madrid se multiplicaban los medios de formación que se impartían en Jenner, y que eran coordinados por Rodríguez Casado. Éste contó con la ayuda de Hernández Garnica, que solía dar los martes un Círculo de San Rafael a estudiantes de Arquitectura y de Caminos. Por otro lado, Botella dejó en otras manos los Círculos de San Rafael que dirigía los viernes y sábados y pasó a encargarse de las actividades con jóvenes profesionales. Semanalmente se celebraban reuniones en las que participaban abogados, médicos, farmacéuticos, ingenieros, profesores, investigadores y arquitectos. Cada Círculo de Estudios se iniciaba con una oración al Espíritu Santo y se terminaba con tres avemarías y una breve acción de gracias. En total, cada sesión solía durar en torno a una hora. Estos encuentros con graduados ya se habían realizado antes de la guerra, en la residencia DYA⁷¹.

Rodríguez Casado visitó el Colegio de Nuestra Señora del Pilar para dar una charla a los del último curso de Bachillerato. Según el diario, todos quedaron contentos y quedó en volver más días por su antiguo colegio⁷².

⁷⁰ Juan Antonio Galarraga Ituarte nació en San Sebastián, el 29 de enero de 1920. En 1946 fue pensionado por la Junta de Relaciones Culturales en el Instituto de Bioquímica de Londres e inició la actividad apostólica del Opus Dei en el Reino Unido. Recibió la ordenación sacerdotal en 1953. Falleció en Sevilla, el 25 de abril de 2005 (cfr. «Romana» 21 [2005], p. 163; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 104; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 180 y 341-346; recuerdo de Juan Antonio Galarraga, AGP, serie A.5, 212.3.1).

⁷¹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 13 de enero y 17 de abril de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2. Sobre actividades con jóvenes profesionales en DYA, cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA*, pp. 370-375 y 449ss.

⁷² Diario de la residencia de la calle Jenner, 29 de abril de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

En abril de 1940, dos jóvenes que vivían en Madrid, Félix Molina⁷³ y Jesús Larralde⁷⁴, se incorporaron al Opus Dei⁷⁵. El primero estaba terminando el Bachillerato y quería estudiar Medicina, mientras el segundo cursaba el primer curso de Ciencias Químicas y Farmacia en la Universidad de Madrid. Pocos días después, Larralde se trasladó a vivir a Jenner. Esto trajo consigo cambios en la distribución de habitaciones y aumentó la sensación de que la residencia se había quedado pequeña.

UN FINAL DE CURSO AGITADO

El mes de mayo en Jenner se caracterizó por ser un periodo de dedicación especial al estudio ante la cercanía de los exámenes finales, y también fueron unas semanas de más apostolado por ser el mes dedicado tradicionalmente a la Virgen.

Francisco Ponz, que estaba haciendo primer curso de Ciencias Naturales como alumno libre, habló con Salvador Canals⁷⁶, que se entusiasmó con la idea de formarse en el espíritu del Opus Dei y quedó en presentar a sus amigos⁷⁷. En pocos días, Canals decidió pedir la admisión, cosa que hizo el 17 de mayo de 1940. Este joven de veinte años había estudiado en el Colegio Nuestra Señora del Pilar de Madrid, donde participó en las actividades de las Congregaciones Marianas, y después se matriculó en Derecho en la Univer-

⁷³ Félix Molina Gil de León se incorporó al Opus Dei en el mes de abril de 1940. En los años sesenta fue capitán de Estado Mayor del Ejército. Falleció en 1990 (cfr. «Romana» 6 [1990], p. 142).

⁷⁴ Jesús Larralde Berrio nació en Pamplona, el 29 de noviembre de 1920. En 1951 obtuvo la cátedra de Fisiología Animal Aplicada en la Universidad de Santiago de Compostela. Fue profesor de Nutrición en la Universidad de Navarra. Falleció en Pamplona el 9 de febrero de 2018 (cfr. CASCIARO, *Vale la pena*, p. 104; PONZ, *Mi encuentro*, p. 56). Sobre su obra científica, cfr. www.ranf.com/academicos/academicos-de-numero/actuales/152-larralde-berrio,jesus.html, página consultada el 7 de noviembre de 2016.

⁷⁵ Diario de la residencia de la calle Jenner, 22 y 29 de abril de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

⁷⁶ Salvador Canals Navarrete nació en Valencia, el 3 de diciembre de 1920. Fue uno de los primeros en extender el Opus Dei en Italia. Recibió la ordenación sacerdotal en 1948. En la Santa Sede trabajó como consultor y también como abogado de la Rota Romana. Falleció en Roma, el 24 de mayo de 1975 (cfr. *Esquela de Salvador Canals*, ABC, 27 de mayo de 1975, p. 126; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 106; PONZ, *Mi encuentro*, p. 56; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 650-652, y vol. III, pp. 632 y 762).

⁷⁷ Diario de la residencia de la calle Jenner, 8 y 20 de mayo de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

sidad Central. Algo parecido le sucedió a Alberto Ullastres⁷⁸, que frecuentaba la residencia y había sido invitado a comer⁷⁹. También había estudiado en el colegio de los marianistas, estaba realizando el doctorado en Derecho, y ocupaba la vicepresidencia de la Juventud de Acción Católica de Madrid.

En aquellos días, varios estudiantes, que no eran residentes pero sí frecuentaban Jenner, se mostraron dispuestos a recibir formación según el espíritu del Opus Dei, como el estudiante de Derecho José Antonio Sabater⁸⁰, y un amigo de Juan Antonio Galarraga llamado Gonzalo Ortiz de Zárate⁸¹. El primero también había estudiado en el Colegio Nuestra Señora del Pilar de Madrid, y en abril de 1940 visitó Jenner por primera vez, junto a tres amigos; allí conoció al fundador. El segundo tenía dieciocho años y estudiaba primer curso de Ingeniería Naval cuando se incorporó al Opus Dei –como también lo hizo Sabater–, en la última semana de mayo⁸².

En aquellos momentos, la población española padecía una penuria agravada por las dificultades en el comercio exterior como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. El racionamiento de productos esenciales, como pan, aceite o azúcar, fue consecuencia de la coyuntura bélica. A finales de mayo de 1940, la carestía y el hambre de la posguerra hicieron acto de presencia en la Residencia Jenner, según apuntó Jiménez Vargas en el diario: «Hoy hemos tenido un conflicto con el pan. Parece que no dan nada a pen-

⁷⁸ Alberto Ullastres Calvo nació en Madrid, el 15 de enero de 1914. En 1948 obtuvo la cátedra de Economía Política y Hacienda Pública en la Universidad de Murcia. Comenzó su carrera política como procurador en Cortes y fue nombrado ministro de Comercio (1957-1965). Murió en Madrid, el 15 de noviembre de 2001 (cfr. «Romana» 17 [2001], p. 232; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 106). Sobre sus actividades profesionales y políticas, AGUN, Fondo Alberto Ullastres Calvo.

⁷⁹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 6 y 20 de mayo de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

⁸⁰ José Antonio Sabater Travado nació en 1921. En 1948 se trasladó a vivir a Londres, colaborando en los inicios del Opus Dei en el Reino Unido. En 1951 volvió a España, y dedicó buena parte de su vida a tareas relacionadas con la Enseñanza Media en el País Vasco (Colegio Gaztelueta) y en Cataluña (Colegios Xaloc y Viaró). Murió el 28 de enero de 2005 (cfr. «Romana» 21 [2005], p. 172; *Esquela de José Antonio Sabater Travado, La Vanguardia*, 29 de enero de 2005, p. 38; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 106; recuerdo de José Antonio Sabater, AGP, serie A.5, 240.2.13; entrevista del autor a Mons. Fernando Valenciano, Roma, 4 de enero de 2011).

⁸¹ Gonzalo Ortiz de Zárate González de Echávarri nació en Madrid, el 29 de agosto de 1922. En 1949 se trasladó a México, donde trabajó como ingeniero. En 1975 volvió a España, donde trabajó varios años en la Asociación de Amigos de la Universidad de Navarra. Falleció en Pamplona el 8 de octubre de 1989 (cfr. «Romana» 5 [1989], p. 296; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 95; PONZ, *Mi encuentro*, p. 56).

⁸² Diario de la residencia de la calle Jenner, 24 y 31 de mayo de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

siones y hoteles, solo a colegios y hospitales. Justo [Martí]⁸³ se ha pasado la mañana de un lado para otro tratando de resolverlo y por fin ha conseguido pan convenciéndoles de que somos como un colegio porque esto es academia con internado»⁸⁴.

Ante la escasez, los de Jenner que viajaban a Valladolid solían traer pan blanco para la residencia⁸⁵. Pocos días más tarde, el 10 de junio, también en el diario se recogía un evento internacional: «Hoy la efervescencia natural y el interés por las noticias de última hora, desde que se conoce la declaración de guerra de Italia»⁸⁶.

El abandono de la no beligerancia por parte de Italia y la consiguiente declaración de guerra a Francia y Gran Bretaña conmocionaron al pueblo español. La nueva postura de Mussolini influyó en la toma de decisión de Franco al cambiar de la neutralidad a la no beligerancia, un paso que aumentaba el peligro de entrar en la guerra. Además, el gobierno español ordenó la ocupación de Tánger en el norte de Marruecos⁸⁷. Este hecho se celebró como una victoria nacional y la gente salió a las calles, como también los jóvenes de Jenner: «Se han ido casi todos a las manifestaciones que había por ahí para celebrar la ocupación de Tánger»⁸⁸.

Algunos hombres del Opus Dei fueron movilizados en estos momentos de incertidumbre sobre la posible entrada de España en guerra, como

⁸³ Justo Martí Gilabert nació en Oliva (Valencia), el 1 de junio de 1912. Solicitó la admisión durante una convivencia celebrada en Jenner durante la Semana Santa de 1940. Fue director de Jenner en el curso 1940-1941. Recibió la ordenación sacerdotal en 1946. En los últimos años de vida realizó su labor pastoral en la iglesia de Montalegre en Barcelona. Murió en Barcelona el 25 de marzo de 1988 (cfr. «Romana» 4 [1988], p. 167; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 102; Germán PERALES BIRLANGA, *Católicos y liberales. El movimiento estudiantil en la Universidad de Valencia (1875-1939)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2009, p. 409; recuerdo de Justo Martí, AGP, serie A.5, 224.2.10).

⁸⁴ Diario de la residencia de la calle Jenner, 27 de mayo de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2. La población española estuvo pendiente de la carestía de alimentos durante muchos años: la cartilla de racionamiento duró hasta 1952 (cfr. Pedro MONTOLIÚ, *Madrid en la posguerra 1939-1946. Los años de la represión*, Madrid, Sílex, 2005, pp. 88-100; Stanley G. PAYNE, *El primer franquismo. Los años de la autarquía*, Madrid, Temas de Hoy, 1997, p. 142).

⁸⁵ Diario de la residencia de la calle Jenner, 4 de junio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

⁸⁶ Diario de la residencia de la calle Jenner, 10 de junio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

⁸⁷ Cfr. *Nota oficiosa*, ABC, 15 de junio de 1940, p. 1. Sobre la postura española en la Segunda Guerra Mundial en el verano de 1940, cfr. Stanley G. PAYNE, *Franco y Hitler. España, Alemania, la Segunda Guerra Mundial y el holocausto*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2008, p. 411; Manuel ROS AGUDO, *La gran tentación. Franco, el Imperio Colonial y los planes de intervención en la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Styria, 2008, pp. 101-109.

⁸⁸ Diario de la residencia de la calle Jenner, 14 de junio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

José Orlandis, que fue destinado como oficial a un regimiento de costas en Mallorca. Años después, en uno de sus libros, Orlandis recordó que, a finales de mayo y principios de junio de 1940, la alarma militar se declaró en las islas Baleares por temor a un desembarco aliado por parte de las flotas de Gran Bretaña y Francia, aunque finalmente no se llevó a cabo. En julio, Orlandis disfrutó de unos días de permiso, que pasó en Jenner, y se hizo una foto en la terraza de la residencia, luciendo su uniforme de alférez junto a cinco residentes con chaqueta y corbata. Por su parte, Casas Torres se dirigió a la capital balear como teniente de artillería, pero solamente estuvo un par de semanas movilizado, volviendo a Valencia. En el sorteo de reclutas, al valenciano Fuenmayor le correspondió Vicálvaro, en la región militar de Madrid⁸⁹.

Como consecuencia de la ampliación del conflicto mundial parecía que la expansión del Opus Dei fuera de España quedaba otra vez en situación de espera. Jesús Arellano, director de los de Zaragoza, pasó unos días en la Residencia Jenner y transmitió sus impresiones al llegar a la capital aragonesa:

Como probable ha indicado que este año fácilmente irían algunos a Portugal. Nos alegra mucho esto; todos tenemos grandes deseos de que la Obra se propague por el extranjero. Ahora es la nación vecina pero muy pronto serán otras muchas: Francia, Alemania, Rusia, China... el mundo entero. También nos ha dicho que el curso que viene habrá en Madrid dos o tres casas más. Además de estas hay que contar la de aquí y la de Barcelona que han de funcionar dentro de pocos meses⁹⁰.

En estas líneas se ponía de manifiesto que los jóvenes del Opus Dei tomaban conciencia del carácter universal de la empresa que tenían entre manos. Por otra parte, estaban convencidos totalmente de que ellos mismos lo extenderían a otros países. De este modo, en sintonía con el ímpetu del fundador, los miembros del Opus Dei miraban más allá de la realidad española y se entusiasmaban con planes de expansión internacional.

⁸⁹ Diario del centro de Valencia, 10, 15 y 18 de mayo de 1940, AGP, serie M.2.2, 115-19; 9 de junio de 1940, AGP, serie M.2.2, 115-20. Sobre los recuerdos de Orlandis, cfr. ORLANDIS, *Años*, pp. 88-90.

⁹⁰ *Zaragoza, inicio labor*, 19 de junio de 1940, AGP, serie M.2.2, 240-21. Sobre el deseo de ir a Rusia, también José Antonio Sabater lo había escuchado cuando pidió al fundador incorporarse al Opus Dei, en mayo de 1940 (cfr. recuerdo de José Antonio Sabater, AGP, serie A.5, 240.2.13).

A primera hora del 19 de junio, Escrivá comentó con Portillo, Albarreda, Fernández Vallespín y Jiménez Vargas el elevado número de plazas convocadas de oposiciones a cátedras en la universidad para cubrir las vacantes a causa de la guerra. Pocos días después, cuando pasaba unos días en Valladolid, les recordó por carta la conveniencia de informarse con suficiente tiempo, de manera que los que estuvieran interesados pudieran preparar los ejercicios de las oposiciones durante el verano⁹¹.

EL VERANO DE 1940 EN LA RESIDENCIA JENNER

En los últimos días de junio y los primeros de julio, la mayor parte de los residentes de Jenner marcharon a sus casas. Con más calma y tiempo, Jiménez Vargas y Rodríguez Casado invirtieron muchas horas –por el día y por la noche– para terminar sus tesis doctorales. Durante el curso 1939-40, Jiménez Vargas daba sus primeros pasos en su especialización en Fisiología, concretamente en relación con la educación física. Rodríguez Casado había terminado la licenciatura en Filosofía y Letras en marzo de 1940 y, a continuación, se había puesto a trabajar intensamente en la tesis en Historia y daba clases como profesor ayudante de Historia Universal Moderna en la Universidad Central⁹².

Al final del curso académico, tres licenciados depositaron sus tesis doctorales en el mes de julio, y las defendieron pocas semanas después en la Universidad Central: Rafael Calvo Serer y Rodríguez Casado en Historia, y Jiménez Vargas en Medicina⁹³. Tanto a los que terminaban las carreras uni-

⁹¹ Diario de la residencia de la calle Jenner, 19 de junio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2; carta de José María Escrivá a los de Jenner, Valladolid, 27 de junio de 1940, AGP, serie A.3.4, 400627-01.

⁹² Diario de la residencia de la calle Jenner, 30 de junio y 12 y 13 de julio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2. Sobre la tesis de Jiménez Vargas: Documentos de Juan Jiménez Vargas, AGP, C 150-B1. En esta carpeta hay tres copias de un *curriculum vitae*, tamaño cuartilla, probablemente de 1939. Sobre las publicaciones de Jiménez Vargas, cfr. PONZ – DÍAZ, *Juan Jiménez Vargas*, p. 249. Sobre la tesis y las publicaciones de Rodríguez Casado, *Curriculum de Vicente Rodríguez Casado*, en AGUN, Fondo Vicente Rodríguez Casado, 7/10.

⁹³ Diario de la residencia de la calle Jenner, 15, 17 y 18 de julio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2. Rafael Calvo Serer había sido nombrado en marzo profesor auxiliar de la Facultad de Filosofía y Letras y se había matriculado en unas clases de alemán con intención de ampliar estudios en el extranjero (diario del centro de Valencia, 29 de marzo y 9 de abril de 1940, AGP, serie M.2.2, 115-19). Sobre su tesis doctoral en torno al concepto de decadencia en Menéndez Pelayo, cfr. Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo Serer y*

versitarias como a los que defendían las tesis doctorales, Escrivá animaba, a los que podían y valían, a opositar a cátedras, y así lo dejó por escrito en una carta a Portillo, en la que sugería orientar profesionalmente a cada uno según condiciones y preferencias⁹⁴.

El 8 de julio, el fundador manifestó su proyecto de abrir un segundo centro en Madrid. A mediados de mes, se encontró un piso en el número 15 de la calle Martínez Campos, y se eligieron los muebles de la residencia de la calle Jenner que se iban a trasladar a la nueva casa poco después. Botella y Casciaro se mudaron a la nueva sede a finales de julio, aunque almorzaban en Jenner porque la cocina del nuevo inmueble no funcionaba todavía⁹⁵.

Tanto José María Escrivá como los mayores del Opus Dei solían invitar a comer frecuentemente a amigos y conocidos a Jenner, de modo que pudieran respirar el ambiente de esta residencia de estudiantes. Así, a mediados de julio estuvieron con ellos el vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), fray José López Ortiz y, pocos días más tarde, el ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, probablemente invitados por Albareda, amigo y colaborador en muchos planes relacionados con el CSIC o quizá por el mismo fundador, que era muy amigo del primero –desde 1924, en Zaragoza– y tenía una relación más reciente con el segundo –desde 1938, en Burgos⁹⁶.

En Madrid, otros jóvenes se entusiasmaron con el mensaje del Opus Dei. Entre estos estaba un estudiante de Ciencias Naturales de la Universidad Central, que frecuentaba Jenner, llamado Álvaro del Amo⁹⁷. Tenía dieciocho años, y era hijo del propietario de la librería ubicada en la plaza del

el grupo Arbor, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008, p. 27; Id., *Los primeros contactos de Rafael Calvo Serer con san Josemaría (1936-1940)*, SetD 6 (2012), pp. 88-89.

⁹⁴ Carta de José María Escrivá a Álvaro Portillo, Ávila, 4 de julio de 1940, AGP, serie A.3.4, 400704-02.

⁹⁵ Diario de la residencia de la calle Jenner, 8 y 25 de julio y 1 de agosto de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2.

⁹⁶ Diario de la residencia de la calle Jenner, 14 y 19 de julio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2. El CSIC era una institución encargada del fomento y de la coordinación de la investigación a nivel nacional, creada por ley de 24 de noviembre de 1939. Sobre las relaciones de Escrivá y Albareda con López Ortiz e Ibáñez Martín, cfr. José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Un amigo de san Josemaría: José López Ortiz, OSA, obispo e historiador*, SetD 6 (2012), pp. 91-121; PÉREZ LÓPEZ, *San Josemaría*, pp. 62-63.

⁹⁷ Álvaro del Amo Gili nació en Madrid, el 17 de mayo de 1922. Vivió y trabajó en Portugal desde 1948. En 1954 se incorporó a la Universidad de Navarra como profesor de Genética. Falleció en Pamplona el 10 de julio de 1985 (cfr. «Romana» 1 [1985], p. 111; *La*

Ángel de Madrid. Su amigo Juan Antonio Galarraga le explicó el mensaje del Opus Dei. Además de empezar a frecuentar medios de formación impartidos en la residencia, colaboraba activamente en cursillos de la Juventud de Acción Católica. Otro estudiante que también participaba en actividades de Acción Católica y además pertenecía a las Congregaciones Marianas era Mauro Rubio⁹⁸. Estudiante de primer curso de Filosofía y Letras, conoció el Opus Dei a través del profesor de su facultad Rodríguez Casado, que le invitó a ir a Jenner. Otro joven estudiante de veinte años, que también pidió incorporarse al Opus Dei cuando terminaba los exámenes, poco antes de marcharse para pasar el verano en Cataluña, era Adolfo Rodríguez Vidal⁹⁹. Nació en una familia cristiana de cuatro hermanos. Su padre era militar y su madre maestra. Estudió en el Colegio San Ignacio de Sarriá de la Compañía de Jesús y en el Instituto Nacional Maragall de Barcelona. Después se matriculó en Ingeniería Naval en Madrid. Invitado por su amigo Gonzalo Ortiz de Zárate, acudió a una clase de formación cristiana que impartía Rodríguez Casado en Jenner durante el curso 1939-40. Habló varias veces con Escrivá y pidió la admisión el 20 de julio de 1940.

En verano, la predicación del fundador no se interrumpía, ni tampoco las actividades que organizaban los que vivían en Jenner en Madrid y desde Madrid; y, en estos meses estivales, la correspondencia se multiplicaba y las noticias llegaban desde todos los puntos de España¹⁰⁰.

Universidad de Navarra rinde homenaje a la memoria de Del Amo, ABC, 28 de enero de 1986, p. 39; CASCIARO, *Vale la pena*, p. 106).

⁹⁸ Mauro Rubio Repullés nació en Montealegre del Castillo (Albacete), el 22 de enero de 1919. A las pocas semanas de pedir la admisión decidió no seguir en el camino del Opus Dei. Después ingresó en el seminario y se ordenó sacerdote. En 1964 recibió la ordenación episcopal en Salamanca. Falleció en Salamanca, el 28 de enero de 2000 (cfr. Feliciano MONTERO, *La Iglesia: de la colaboración a la disidencia [1956-1975]. La oposición durante el franquismo/4*, Madrid, Encuentro, 2009, p. 136).

⁹⁹ Adolfo Rodríguez Vidal nació en Tarragona, el 20 de julio de 1920. Trabajó como ingeniero. Recibió la ordenación sacerdotal en 1948. Comenzó los apostolados del Opus Dei en Chile en 1950. Recibió la ordenación episcopal en 1988 como obispo de Los Ángeles de Chile. Falleció en Santiago de Chile, el 8 de noviembre de 2003 (cfr. «Romana» 19 [2003], p. 288; CASCIARO, *Vale la pena*, pp. 94-95; PONZ, *Mi encuentro*, p. 56; Cristián SAHLI, *¿Te atreverías a ir a Chile? Una semblanza de Adolfo Rodríguez Vidal*, Madrid, Rialp, 2017; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 637).

¹⁰⁰ Correspondencia, AGP, serie A.2, 48-5-2. El fundador solía escribir cartas cuando estaba de viaje a los directores de las otras ciudades y les sugería escribir a los de otras ciudades. Cuando estuvo predicando en León mandó varias cartas a Portillo y le dijo que en caso de necesidad consultase cualquier asunto urgente a Jiménez Vargas y Fernández Vallespín

A MODO DE CONCLUSIÓN

Durante la guerra, la sede de DYA en la calle Ferraz de Madrid había quedado destruida. El fundador pensó enseguida –manifestando así la continuidad en los modos de hacer–, en abrir otra residencia; efectivamente, en el verano de 1939 se dio inicio a una, en varios pisos alquilados en la calle Jenner, y poco después se pusieron en marcha centros en tres ciudades: Valencia, Valladolid y Barcelona.

A mi modo de ver se podrían distinguir dos generaciones de hombres del Opus Dei en esta época. La primera generación estuvo formada por los que se incorporaron mayoritariamente en los años treinta, y fue marcada por el hecho histórico de sobrevivir y madurar durante la Guerra Civil. Respecto a la posición social de las familias, todo parece apuntar que la mayor parte de estos jóvenes pertenecían a la clase media y media-alta de la sociedad española. La mayoría de estos chicos habían nacido en hogares profundamente cristianos y los padres habían inscrito a sus hijos en colegios de religiosos: los marianistas (Portillo, Hernández Garnica y Rodríguez Casado), los jesuitas (Botella), el colegio del Niño Jesús (Alonso Martínez) y los escolapios (Alastrué y Calvo Serer). Otros se habían matriculado en colegios públicos o institutos (Albareda, Casciaro, Fernández Vallespín, Fisac, González Barredo, Jiménez Vargas y Zorzano). Vivían, en general, en Madrid o en la zona levantina y, de un modo u otro, se vieron afectados por la contienda estallada en 1936. En resumen, se podría concluir que la primera generación estaba formada por jóvenes católicos procedentes del sector cultivado de la sociedad española. Fueron ellos los que hicieron la expansión desde Madrid a otras ciudades a través de viajes durante los fines de semana en la posguerra.

La que se podría llamar segunda generación o generación de la posguerra estaba constituida por aquellos jóvenes que se incorporaron al Opus Dei después de la Guerra Civil, sea en Madrid o en otras ciudades universitarias, gracias a los viajes del fundador y de sus acompañantes. Respecto a la posición social, estos jóvenes procedían también del sector cultivado de los núcleos urbanos. La mayor parte había recibido formación primaria en colegios de religiosos (marianistas, jesuitas, escolapios y hermanos de las escuelas cristianas) y algunos habían estado en relación con las Congregaciones Marianas o la Juventud de Acción Católica. Así, en el madrileño Colegio de Nuestra Señora del Pilar estudiaron Valenciano, Canals, Sabater y Ullastres.

(cartas de José María Escrivá a Álvaro Portillo, León, 1, 6 y 7 de agosto de 1940, AGP, serie A.3.4, 400801-01; 400806-01; 400807).

La educación humana y cristiana recibida en los hogares y en los colegios facilitó la atracción sentida por estos jóvenes hacia el Opus Dei y también la disposición firme a seguir una llamada a un profundo compromiso cristiano cuando estudiaban en la universidad. Esta segunda generación de estudiantes, unida a la primera, fue la que protagonizó la expansión internacional del Opus Dei después de la Segunda Guerra Mundial.

Entre la primera generación, la generación de la Academia-Residencia DYA que vivió durante la Segunda República y sobrevivió a la Guerra Civil, y la segunda generación, la generación de la Residencia Jenner que creció en la posguerra, se produjo un cambio de contexto histórico sumamente significativo. Por ejemplo, los hombres de la primera generación se movieron en una sociedad caracterizada por el pluralismo asociativo y político; y, de hecho, había miembros del Opus Dei en tres sindicatos estudiantiles (católico, tradicionalista y falangista) y bastantes pertenecían a las Congregaciones Marianas, unos pocos eran Propagandistas y uno era de los Scouts de España. En cambio, durante la posguerra solo existía el SEU y los universitarios estaban afiliados al único sindicato estudiantil permitido (el falangista), en el que tres hombres de la primera generación del Opus Dei (Alastrué, Fisac y Jiménez Vargas) ocuparon cargos de diversa categoría en los años de la posguerra. En el curso 1939-40, el 32,25% de los jóvenes que habían pedido la admisión en el Opus Dei pertenecían o asistían a actividades de organizaciones católicas toleradas por el régimen, es decir, Juventud de Acción Católica y Congregaciones Marianas.

Este estudio ha tratado de mostrar algunos aspectos del crecimiento del Opus Dei en el curso 1939-40 a través de la residencia de estudiantes de la calle Jenner. Esta investigación ha pretendido una aproximación cronológica mediante la consulta de fuentes documentales, abriendo así camino y confiando en que la labor realizada pueda dar pie a otros trabajos históricos, desde distintas perspectivas.

Onésimo Díaz Hernández. Investiga actualmente en la Universidad de Navarra; se ha especializado en historia cultural y política del siglo XX. Entre sus libros recientes, ha publicado *Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor* (2008) y *Rafael Calvo Serer. La búsqueda de la libertad* (2010), así como los ensayos sobre la *Historia de Europa en el siglo XX* (2008), la *Historia de España en el siglo XX* (2010) y la *Historia de los Papas en el siglo XX* (2017) a través de las grandes biografías, novelas y películas. Miembro del comité científico de *Studia et Documenta* y de la Asociación de Historia Contemporánea de España.
e-mail: onesimodiaz@gmail.com